



Novena a la Asunción de la Santísima Virgen María





Novena a la Asunción **de la Santísima Virgen María**

La solemnidad de la Asunción de la Virgen María es un canto de esperanza para toda la Iglesia. En ella contemplamos a María, Madre de Dios y Madre nuestra, elevada en cuerpo y alma al cielo, coronada de gloria, como promesa del destino que también nos espera si permanecemos fieles a Cristo. Esta verdad de fe nos consuela y fortalece, especialmente en tiempos de sufrimiento y prueba, cuando la oscuridad parece ensombrecer el testimonio cristiano en tantas partes del mundo.

La devoción a la Asunción no es solo un acto de amor a la Santísima Virgen, sino un compromiso de vivir con los ojos puestos en el cielo, sin olvidar a quienes sufren en la tierra. Es aquí donde se une profundamente con la misión de la Fundación Pontificia **Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)**, que se esfuerza cada día por sostener espiritual y materialmente a comunidades perseguidas, pobres o necesitadas en más de 130 países.

A través de esta novena te invitamos a ponerte bajo la protección de Nuestra Señora Asunta, pidiendo su intercesión por tus intenciones personales y también por nuestros hermanos que viven la fe en medio de la adversidad. **Puedes ofrecer Misas por tus intenciones** durante esta novena y, con ello, ayudarás a que sacerdotes en zonas misioneras puedan seguir anunciando a Cristo, celebrando la Eucaristía y llevando esperanza donde más se necesita.

[Ofrece una Misa aquí](#)

[Haz clic aquí](#)



María, elevada al cielo, no se aleja de nosotros: nos acompaña desde la gloria, mostrándonos el camino hacia su Hijo. Que esta novena sea un momento de gracia, de renovación interior y de compromiso con la Iglesia que sufre, para que, unidos en oración y caridad, seamos verdaderos puentes de esperanza.

Padre Anton Lässer
Asistente Eclesiástico
ACN Internacional



En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido; propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de ofenderte, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta.

Ofrezco, Señor, mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados, y, así como lo suplico, así confío en tu bondad y misericordia infinita que los perdonarás, por los méritos de tu preciosísima sangre, pasión y muerte, y me darás gracia para enmendarme y perseverar en tu santo amor y servicio, hasta el fin de mi vida.

Amén.

Día Primero

V/. El Señor la eligió.

R/. Y la predestinó.

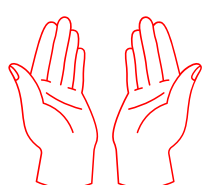
María, la joven de Nazaret, a la que Dios le ofrece la maternidad divina, se sorprende del anuncio del ángel, pide una aclaración y recibe una respuesta misteriosa: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti...” (Lc 1,35).

María cree y confía; no pone inconvenientes, no se detiene a pensar en sí misma o si está preparada, si tiene capacidades; sabe que para Dios todo es posible y pone su vida a disposición del plan divino, siendo Madre y Virgen a la vez.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN INTERNACIONAL

FUNDACIÓN
PONTIFICIA



Pedir la gracia particular que se desea conseguir con esta Novena – Breve silencio.



Rezar Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración Final

Señor, te pedimos la gracia de poder estar junto a los necesitados y ser para ellos signo del amor maternal de la Virgen María. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.



acn-global.org

Comenzar con con el **Acto de contrición.**

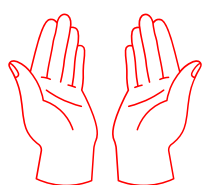
Día Segundo

V/. Aquí está la esclava del Señor.

R/. Hágase en mí según tu voluntad.

“Ser esclava del Señor”, ahí está el secreto de María, la clave de su santidad. La Santísima Virgen declara con estas palabras que no se pertenece, que es propiedad del Señor, en quien ha puesto toda su confianza.

La Virgen cree, se entrega y camina, en un *fiat* irreversible, en un sí gozoso al Padre, testimonio de su libertad interior, de su confianza y serenidad. No sabe cómo se llevará a cabo su servicio, pero ella, libre y en total disponibilidad, responde: *Fiat*. Desde entonces, como dice Pablo VI, “la voluntad del Señor será la luz de su vida, su paz en el sufrimiento y la fuente de su alegría”. Es una actitud de aceptación y de servicio al plan divino en la donación total de sí misma. Es la actitud que debemos tener todos, siguiendo el ejemplo de María de Nazaret.



Pedir la gracia particular que se desea conseguir con esta Novena – Breve silencio.



Rezar Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración Final

Padre Santo, Tú que quisiste que tu Hijo naciera de Santa María Virgen, concédenos por su intercesión servirte con puro corazón como Ella, estar siempre abiertos a tu voluntad divina y obedientes a tu Palabra, para que nos dediquemos gozosamente a los demás. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Comenzar con con el **Acto de contrición**.

Día Tercero

V/. Dichosa eres, Santa María.

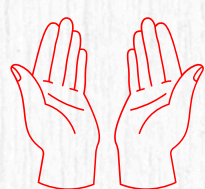
R/. Y digna de toda alabanza.

María, en la visita a Isabel, la Madre del Bautista, aparece como la Virgen orante; su espíritu se abre en expresiones de glorificación a Dios, de humildad, de fe, de esperanza.

Después del saludo por ambas partes, María Santísima exclama en un canto de alegría, de alabanza a Dios Salvador, un canto de gratitud a Dios, Padre fiel y todopoderoso, que obra maravillas con los pobres. La Virgen expresa con este poema su grandeza de alma, su gozo, el más grande que ha invadido el corazón humano –Cristo vive en ella–. Es un gozo unido a la humildad más profunda y a la acción de gracias, porque el Señor ha mirado la pequeñez de su esclava.

Con la oración del Magnificat, la Virgen María nos abre caminos de esperanza, de mayor vivencia de alegría, porque el que todo lo puede es fiel y misericordioso de generación en generación.

Y nos impulsa a acudir a los demás para socorrer sus necesidades, para llevar a Jesús y proclamar las maravillas que el Señor hace en el mundo.



Pedir la gracia particular que se desea conseguir con esta Novena – Breve silencio.



Rezar Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración Final

Oh, Dios, Salvador de los hombres, que por medio de la Santísima Virgen María llevaste la salvación y el gozo a la casa de Isabel, concédenos proclamar tu grandeza con la santidad de nuestras costumbres, y que vayamos gozosos al encuentro de los que sufren, proclamando la Palabra para que reconozcan a Cristo como el Salvador. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Comenzar con con el **Acto de contrición**.

Día Cuarto

V/. María conservaba todas estas cosas.

R/. Meditándolas en su corazón.

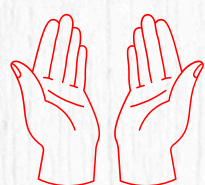
En el episodio evangélico de la pérdida de Jesús en el templo, la pregunta de María, doliéndose por no hallar a su hijo, se hace lenguaje de amor, de docilidad plena, a la vez que manifiesta su pobreza, su íntima humillación, su dolor, su entrega a los planes divinos.

Ante este episodio que nos narra San Lucas, María nos enseña una doble actitud: su silencio ante la respuesta del Hijo y su serenidad y equilibrio, virtudes tan necesarias en nuestra búsqueda constante de Dios, a través de todos los acontecimientos prósperos o adversos, a través de toda la vida, tanto en momentos de gozo como en circunstancias dolorosas y a veces humanamente incomprensibles. María nos muestra el camino: silencio, fe y oración.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN INTERNACIONAL

FUNDACIÓN
PONTIFICIA



Pedir la gracia particular que se desea conseguir con esta Novena – Breve silencio.



Rezar Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración Final

Señor, Padre Santo, que quisiste que Jesús se quedará en el templo y estuviera a tu plena disposición, concédenos, por intercesión de Santa María, profundizar en el misterio de tu voluntad, y haz que seamos verdaderos discípulos de tu Hijo, conservando y meditando en nuestro corazón tu Palabra divina. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Comenzar con con el **Acto de contrición**.

Día Quinto

V/. Dichosa la Virgen María.

R/. Porque se compadece de los necesitados.

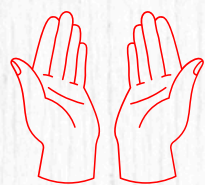
Jesús y María están presentes en unas bodas en la ciudad de Caná. Durante el banquete, la Virgen se da cuenta de que falta el vino, y con delicadeza maternal se acerca a su Hijo para decirle: “no tienen vino”. Son unas palabras de súplica y de intercesión, que revelan la grandeza e importancia de la oración de petición. La Santísima Virgen María nos enseña que la oración no es para que Dios cumpla nuestros deseos, sino para que nos cambie a nosotros a fin de hacernos instrumentos aptos en su manos, capaces de recibir sus dones.

La Virgen intercede ante Jesús y colabora en los planes de Dios. Así, Nuestro Señor realiza el primer milagro por la intercesión de María, su Madre.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN INTERNACIONAL

FUNDACIÓN
PONTIFICIA



Pedir la gracia particular que se desea conseguir con esta Novena – Breve silencio.



Rezar Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración Final

Padre Santo, en la boda de Caná la Virgen María ejerció su función maternal como mediadora. Te pedimos, por su intercesión, que continúe ejerciendo su mediación entre tu Hijo y nosotros, para que socorra a los afligidos, consuele a los tristes, fortalezca a los vacilantes y dé a los enfermos la esperanza. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Comenzar con con el **Acto de contrición**.

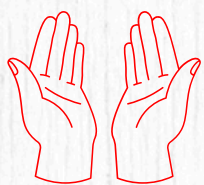
Día Sexto

V/. Dichosa eres, Virgen María.

R/. Porque intercediste ante tu Hijo Jesús.

“Haced lo que Él os diga” (Jn 2,5). Con estas palabras, María nos revela su extraordinaria personalidad. De espíritu firme y decidido, en armonía con su bondad, sabe afrontar la situación con serenidad, no desiste ante el aparente rechazo de Jesús, y con cierta audacia lo obliga de alguna manera a actuar y a hacer el milagro de la conversión del agua en vino.

“Haced lo que Él os diga” es la consecuencia del gran amor que la Santísima Virgen profesa a su Hijo, de su profunda fe, de la aceptación plena de la misión confiada por Dios, misión que lleva a la abnegación, a la renuncia de toda complacencia, misión que implica dolor y que hace que todas las cosas sean nuevas en Jesús. Por eso, María, confiando plenamente en Él, interviene como Madre solícita, como Mujer asociada a la obra salvadora de Cristo.



Pedir la gracia particular que se desea conseguir con esta Novena – Breve silencio.



Rezar Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración Final

Señor, que en tu providencia quisiste que la Virgen María estuviera presente en el primer milagro de tu Hijo, concédenos hacer aquello que Él nos ha mandado en el Evangelio y que anunciemos la hora de la salvación presente en el mundo. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Comenzar con con el **Acto de contrición**.

Día Séptimo

V/. Alégrate, María, llena de gracia.

R/. Porque has escuchado la Palabra divina.

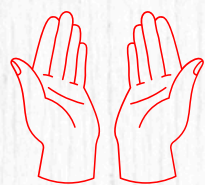
Las palabras de la Virgen desvelan el verdadero perfil humano-espiritual de María, a través de las etapas concretas de su vida por las que Ella fue caminando en fe, esperanza y amor, en disponibilidad y aceptación de su misión. María Santísima se nos muestra como la Virgen oyente, orante y oferente; como la Virgen fiel, coherente desde la Anunciación hasta la Cruz, ofreciéndose al Padre con Cristo y en Cristo por la Salvación del mundo.

La Virgen, la llena de gracia, la que es Sagrario y Esposa del Espíritu Santo, transformada y vivificada por Él, es asunta en cuerpo y alma al cielo, está completamente compenetrada e identificada con Cristo, y ahora, en la Gloria, intercede por todos para que el Padre envíe sobre su Iglesia el Espíritu y configure a los hombres en su Hijo Jesús. Por tanto, bien podemos decir que la Asunción de María evoca también su poderosa intercesión como Medianera de todas las gracias.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN INTERNACIONAL

FUNDACIÓN
PONTIFICIA



Pedir la gracia particular que se desea conseguir con esta Novena – Breve silencio.



Rezar Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración Final

Señor, que nos has dado a tu Hijo, por medio de la Virgen María, a quien has asociado a la obra de la redención humana, te pedimos que, como Ella, escuchemos y meditemos en nuestros corazones tu Palabra, perseveremos en la oración y nuestra vida sea una ofrenda permanente para alabanza y gloria tuya. Por Jesucristo, Nuestro señor. Amén.

Comenzar con con el **Acto de contrición**.

Día Octavo

¡V/. Dichosa tú, María, que llevaste en tu seno a Cristo.

R/. Él te ha llevado al Cielo en cuerpo y alma.

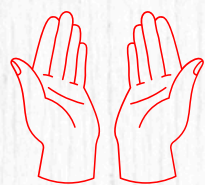
La gloria de María en el Cielo consiste en participar de la gloria de Dios, estar ya gozando de la plenitud total de Dios. María Santísima continúa en el Cielo la alabanza de gloria que había iniciado en la tierra. María asunta al cielo, por ser Madre de Jesús, sigue siendo Madre de todos los hombres, Madre de la Iglesia.

Una vez asociada a la glorificación de su Hijo, María continúa intercediendo en el Cielo como Mediadora al Mediador y, de esta forma, el recurrir a María debe conducirnos al encuentro con Cristo y, por medio de Él, llegar al Padre.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN INTERNACIONAL

FUNDACIÓN
PONTIFICIA



Pedir la gracia particular que se desea conseguir con esta Novena – Breve silencio.



Rezar Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración Final

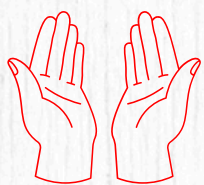
Señor, has querido elevar a tu humilde sierva, María, a la dignidad de Madre de tu Hijo, y la has coronado de gloria en el Cielo. Te pedimos, por su intercesión, que imitemos su ejemplo y caminemos por la senda de la caridad perfecta, para que un día podamos gozar con ella en el Cielo. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Comenzar con con el **Acto de contrición**.

Día Noveno

“Feliz la que ha creído” (Lc 1,45); vinculando esta expresión de Isabel dirigida a María con la de Jesús dirigida a Tomás, “Dichosos los que no han visto y han creído” (Jn 20,29), vemos cómo esta los hombres, designa la máxima expresión de la libertad humana: es dichoso y feliz y realiza el designio de Dios quien alcanza la plenitud de su vocación. La libertad humana está hecha para la su fe, en la que obtiene su perfección y culminación.

El hombre se salva no simplemente obedeciendo a una ley exterior, sino amando, entregándose y creyendo en Dios. María Santísima, dichosa por haber creído, es prototipo y figura de la vocación humana a la felicidad.



Pedir la gracia particular que se desea conseguir con esta Novena – Breve silencio.



Rezar Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración Final

Oh, Señor, te pedimos que nos protejas a todos con la oración de la Madre de Dios, quien salió de este mundo para resucitar a la nueva vida, que ha sido llevada al Cielo y coronada como Reina de todo lo creado. Te suplicamos también que, ayudados con la intercesión de la Santísima Virgen María, logremos nuestra salvación. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN por los Cristianos Perseguidos

Dios nuestro, que en tu misteriosa Providencia has querido asociar tu Iglesia a los sufrimientos de tu Hijo, concede a los fieles que sufren persecución a causa de tu Nombre el don de la paciencia y de la caridad, para que puedan dar testimonio fiel y creíble de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

**Padrenuestro,
Avemaría
y Gloria.**





Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN INTERNACIONAL

Contigo, *Ayuda a la Iglesia Necesitada* (ACN) podrá **apoyar a tantos cristianos necesitados, discriminados y perseguidos por su fe** que, con sus vidas, nos muestran cada día su entrega a la causa de Cristo.

Ofrece una misa por ellos

+57 313 3262029 | acn-global.org

Ofrece una Misa aquí

Haz clic aquí



La Fundación Pontificia contribuye a ***Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)*** a **sostener a la Iglesia en su labor evangelizadora** en todo el mundo, prioritariamente en las comunidades más pobres, discriminadas y perseguidas. Y lo hace **informando** acerca de la realidad que viven estos hermanos nuestros, **fomentando la caridad** para poder ayudarles y **promoviendo la oración** a través de iniciativas como esta *Novena a la Asunción de la Santísima Virgen María*. Gracias a la generosidad de sus benefactores, ACN financia, cada año, una media de 5.000 proyectos en 128 países. Esta Fundación no recibe subvenciones de organismos públicos.

FUNDACIÓN
PONTIFICIA

